

Mario E. Burkun

La crisis económica de 2001. Evoluciones y prospectiva

Mario E. Burkun.

Director de la Escuela de Posgrado y Coordinador de la Maestría en Relaciones Económicas Internacionales, Universidad Nacional de La Matanza.

Profesor Titular de Economía Internacional y Profesor Asociado regular de Evaluación de Proyectos, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

Introducción

La crisis de 2001-2002, fue el resultado de un período de deterioro de las condiciones de reproducción del capital en la Argentina. El modelo de crecimiento se encontraba bloqueado. Dos pivotes claves político económicos se habían convertido en un chaleco de fuerza de carácter restrictivo que imposibilitaba una salida político económica razonable.

Uno de dichos pivotes era la convertibilidad de la cual se debía haber salido un lustro antes, y que sin embargo permanecía vigente y sustentaba la deflación con recesión y carencia de inversión desde 1999 hasta el 2002. Los intentos de ampliar la base de sustento de la convertibilidad, disminuyendo la restricción financiera mediante el blindaje y el megacanje, y sellando el movimiento de liquidez con la bancarización, fueron detonantes de los efectos más perversos de la política monetaria, como la fuga de capitales y la licuación de los activos financieros.

El segundo pivote de la crisis fue el autismo político y la incapacidad manifiesta de gestión pública, que entre 1999 y el 2002, justificaron la insubordinación social y la búsqueda de una alternativa de poder no resuelta totalmente en el imaginario colectivo de nuestra sociedad.

Desde el 2002 a la fecha una transición resolutive y pragmática ha logrado superar la crisis de posconvertibilidad, produciendo situaciones de mejora sustantiva en las variables indicativas del deterioro social y económico.

Desde el 2003 en adelante se generan las condiciones para un nuevo modelo económico y social, sin que el mismo se encuentre estructurado y tenga definiciones sustantivas para una

planificación estratégica de largo plazo. Sin embargo se han fijado pautas que buscan consolidar la salida de la crisis y despejar incógnitas respecto al consumo y la inversión de carácter más sustantivo que las de la coyuntura.

Descripción del contexto nacional resultante de la crisis

El país se encuentra fragmentado en tres economías

La primera se caracteriza por la desocupación, los excluidos del mercado y los que perciben una retribución magra para satisfacer la canasta de consumo básica, a saber: jubilados y asalariados con ingresos menores al promedio de la retribución del obrero industrial.

Esta economía requiere el tratamiento social de sostén del consumo y de participación con ayuda alimentaria, de salud y de educación. Esto requiere un papel activo del Estado para cubrir las carencias y poder mantener una contención social inmediata. El papel relevante del Estado como sostén social la define a ésta como la economía social.

La segunda economía es la que se basa en el mercado de producción y consumo interno. Industriales y comerciantes, asalariados con ingresos estables y cuasi permanentes, forman parte del conjunto social que es el corazón del mercado interno y la mayor base de sustento del tejido productivo.

Estos sectores dependen del nivel de la tasa de interés para préstamos, de la posición tributaria (IVA, ingresos brutos), del costo salarial, y de las tarifas y valores de los servicios. Su reacción